



Universidad Nacional
Autónoma de México

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA
Y ZOOTECNIA



CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA DISTRIBU-
CION ARTERIAL EN LOS ORGANOS
REPRODUCTORES DEL CONEJO
(Oryctolagus cuniculus)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
Médico Veterinario Zootecnista

P R E S E N T A

Luis Miguel Berjón Macías

Asesor: M. V. Z. SANTIAGO AJA G.

MEXICO, D. F.

1980



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Página
I.- REFERENCIAS.....	9
II.- INTRODUCCIÓN.....	2
III.- MATERIAL Y MÉTODOS.....	6
IV.- RESULTADOS.....	14
V.- DISCUSIÓN.....	42
VI.- CONCLUSIONES.....	48
VII.- LITERATURA CITADA.....	50

I.- RESUMEN

"CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA DISTRIBUCIÓN ARTERIAL EN LOS CONEJOS REPRODUCTORES DEL CONEJO (*Oryctolagus cuniculus*)".

BERJON HACIAS, LUIS MIGUEL.

Asesor: M.V.Z. SANTIAGO AIA IL.

El estudio se efectuó en conejos de raza Nueva Zelanda - y se utilizaron 16 ejemplares mayores de un año de edad y 16 con - edad promedio de tres y medio meses. La irrigación se determinó - por disección fina y por repilección del sistema arterial con plásti - co líquido y resinas sintéticas, para obtener moldes vasculares y, - en algunos casos, placas radiográficas. Los resultados indican que las arterias testiculares irrigen al epidídimo, testículo, guber - náculo y ductos deferentes; las arterias umbilicales irrigen a los - ductos deferentes, vesículas seminales, próstata, glándulas bulboure - trales y accesorias, uretra intrapélvica; las arterias prostáticas irrigen la próstata, vesículas seminales, glándulas bulbouretra - les y accesorias, ductos deferentes, uretra y músculo urstral; las - arterias pudendas internas irrigen al pene, uretra, prepucio, músculos isquicoanverso y subisquicoanverso; las arterias sacrales - exteriores irrigen al esorrecto y prepucio; las arterias crestáricas - irrigen al esorrecto y esófago crestdister. Se discuten las implicacio - nes productivas al considerar las variaciones de origen y distribu - ción arterial, tanto en los adultos como en los prepuberes.

II.- INTRODUCCION

Es por todos conocido el hecho de que el conejo comestible (Oryctolagus cuniculus) ocupa un lugar primordial entre las diversas especies que son utilizadas como animales de laboratorio. El conejo ha contribuido en gran parte al bienestar humano actual al ser ocupado para numerosos trabajos científicos, en diversas áreas de la medicina (1, 10, 11, 25, 26). Pero dar una idea de la importancia de este animal en la investigación, basta decir que tan sólo en los Estados Unidos de Norte América más de medio millón de ejemplares son utilizados anualmente en variados estudios (1, 26). De las diferentes razas existentes, la Nueva Zelanda es la más ampliamente solicitada (1). Debido en parte a esta circunstancia, obras completas sobre la cría, manejo y explotación de ésta y otras especies de laboratorio han sido editadas en la década pasada (1, 10, 26, 28).

Como es lógico suponer, no basta solamente el saber criar y explotar una especie para utilizarla como animal de laboratorio. Es necesario conocer lo más a fondo posible lo referente a su anatomía, fisiología, etiología, enfermedades y todo detalle que se considere fundamental para poder valorar las respuestas que de ella se obtienen. Y precisamente en el aspecto anatómico, particularmente sobre el tema de irrigación de los órganos genitales del conejo, no se encontró en la literatura (2, 8, 11, 12, 14, 15, 16, 19, 20, 27) una descripción general como la que existe para muchos de otros espécies (3, 9, 17, 18, 23). En contraste, el interés mostrado en el caso de la coneja (O. cuniculus) sobre la irrigación

del dítero y los ovarios ha conducido a la elaboración de trabajos - que detallan la angiokeratología de dichas estructuras (4, 21).

Considerando esa falta de información en el caso del conejo como motivo suficiente para elaborar un trabajo, se presenta este texto cuya objetivo primordial es la descripción del origen y distribución de los ramos que irrigen las diferentes estructuras - del aparato reproductor. Sin embargo, como para lograr dicho objetivo se necesitó aplicar algunas técnicas especiales de demostración vascular, en este trabajo se usarán técnicas diferentes a las utilizadas en el Departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la U.N.A.M., con el fin de dar a conocer un método sencillo y eficaz que facilita el estudio del sistema vascular.

Revisión de literatura.

En las referencias consultadas sobre anatomía del conejo no se encontró alguna que, en forma completa, describa la irrigación de las partes que conforman el aparato reproductor. Asimismo pudo - constatarse que entre los diferentes autores existen diferencias al describir la irrigación de una determinada estructura. Así, Lambre (1923) describe una arteria vésico-prostática deferencial teniendo su origen directamente en la arteria ilíaca interna. Hyman (1942) dice simplemente que la arteria ilíaca interna emite algunos ramos para la pelvis. Cruz-Lin (1960) menciona que la arteria espermática in-

terva se dirige al escroto y la arteria ilíaca interna emite ramas para los órganos contenidos en la pelvis, situación que describe igualmente Hoffmann (1983). Recientemente Craigie (1989) se ocupa en su obra sobre el tema de irrigación de genitales y anota lo siguiente: la arteria umbilical, procedente de la arteria ilíaca interna, proporciona ramas para los ductos genitales que se encuentran cerca de los uréteres en su conexión con la vejiga; la arteria espermática externa, rama de la arteria epigástrica inferior, irriga al músculo cremíster; los ductos deferentes reciben sangre de la arteria deferencial, que se origina de la base de la arteria umbilical o directamente del tronco ilíaco caudal; la arteria espermática interna, rama de la corte abdominal, emite ramas para el epidídimo y el ducto deferente; la arteria pudenda interna pase a un lado del pene. McLaughlin (1970) refiriéndose a la arteria espermática interna dice que se dirige al escroto y a los testículos; la región genital externa recibe sangre de la arteria espermática externa, que se origina de la arteria epigástrica inferior. Kent (1978) hace mención únicamente de la arteria espermática interna y de las grandes vasos que derivan de la corte abdominal. Esta misma observación aparece en la obra de Walker (1975). Por último, Pinto e Silveira y Oral (1977) motivados por la falta de información sobre el comportamiento anatómico de la arteria urogenital del conejo, describen la ocurrencia, origen y distribución intrapelvica de este vaso en ejemplares de raza Morfolk. Observaron que la arteria urogenital presentó división constante en dos ramas, una craneal (Urina-prostática-deferencial) y otra caudal, irrigando a la uretra y el

recto. Sin embargo, no todos los animales presentaron dicho vaso, siendo en estos casos sustituido por la arteria umbilical.

Como puede verse no se encontró un trabajo que describase en forma general la irrigación de las siguientes estructuras; testículo, escroto, gubernáculo, epididímo, ducto deferente, vesículas seminales, glándulas vesiculares, próstata, glándulas paraprostáticas, glándulas bulbouretrales, pene, músculos isquioceárvoso, subisquioceárvoso, uretral y cremíster, prepucio y uretra.

III.- MATERIAL Y METODOS

Se utilizaron 36 conejos de la raza Nueva Zelanda, blancos, de los cuales 18 eran clementales mayores de un año de edad y - los 18 restantes, machos prepúberes con una edad promedio de tres y medio meses.

En lo que se refiere a las técnicas de inyección vascular, en el Departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la U.N.A.M. se usa generalmente un plástico líquido (Pyrolac). Con objeto de obtener moldes vasculares con características diferentes a los de este material, fueron probadas diversas resinas sintéticas, como son la Vinilite, que ya ha sido utilizada en algunos trabajos (13, 21, 26) y la resina Araldit-D, - que no ha sido empleada hasta la fecha para estudios de esta índole.

Las técnicas usadas para el estudio del sistema arterial fueron las siguientes:

- 1.- Técnica general (dissecciones de animales en frío - y formolados).
- 2.- Técnica utilizando Pyrolac. (+)
- 3.- Técnica utilizando Vinilite simple. (26)

(+).- Comunicación personal. MVZ G. Aja G., F.M.V.Z., U.N.A.M.

- 4.- Técnica utilizando Vinilite simple y Pyrolac.
- 5.- Técnica utilizando Vinilite radiopaca. (++)
- 6.- Técnica utilizando Araldit-D.

Para cada uno de estos procedimientos fueron empleados - tres cimentales y tres anchos preabiertos.

Procedimiento general de preparación de los ejemplares.

En todos los animales se aplicó una dosis de 500 U/kg de heparina disuelta en solución salina, vía intraperitoneal (4,5). - Despúes todos fueron sacrificados por inhalación de éter y desangrados por corte de las arterias carótidas y venas yugulares. Inmediatamente fueron colocados en posición vertical con la cabeza hacia abajo, durante 10 minutos; después cada ejemplar fue colocado en decúbito lateral, sujetando los cuatro miembros en "X" para facilitar la intervención. Se procedió entonces a hacer una incisión en el cuarto espacio intercostal izquierdo, interromriendo la piel, el tejido subcutáneo, los músculos propios, hasta disecar y cortar los músculos intercostales y la pleura parietal. Luego se abrió este espacio intercostal desde su porción dorsal (articulación costovertebral) hasta la región pectoral (articulación costosternal) cortando los tejidos de arriba a abajo y separando la cuarta y quinta costillas, para poder maniobrar en este espacio. Pueden también -

(++) .- Comunicación personal. Dr. J. González, Instituto Nacional de Cardiología.

cortarse las costillas sexta y séptima en sus respectivas articulaciones, quedando así una "ventana torácica" más amplia. Se localizó entonces al origen de la arteria aorta directamente en el corazón y se hizo en ella un pequeño corte por el que se introdujo una aguja hipodérmica sin punta, del calibre apropiado al diámetro del vaso. Esta aguja se sujetó fuertemente con una ligadura de hilo de catálogo, evitándose con esto fugas del material al momento de ser inyectado y movimientos de la aguja misma. Enseguida se adaptó la jeringa de plástico, conteniendo el material a ser inyectada, en la cabeza de la aguja; al completarse la maniobra de relleno se retiró la aguja y con el mismo hilo que la sujetaba se ligó la corta, - impidiendo así la salida del material. Los animales se mantuvieron en refrigeración durante tres días, en posición horizontal. Concluido este tiempo, se eliminó la piel por disección fina en la totalidad del cuerpo, a excepción de una área comprendida desde la cicatriz umbilical hasta la raíz de la cola y una línea imaginaria a cuatro centímetros de la líneam media, a ambos lados; al pelo de esta zona fue cortado con tijeras. La cabeza y miembros anteriores fueron separados del animal y se procedió a hacer la disección de los vasos sanguíneos, basándose en los linamientos descritos para tal efecto (7, 8, 14, 22, 27). Despúés se colocaron los animales en recipientes de plástico conteniendo una solución de ácido clorídrico al 20%, para efectuar la digestión lenta de tejidos y obtener el molde vascular. A los cuatro días los animales fueron lavados - con agua corriente dentro de otro recipiente, o mediante un fino chorro de agua (13), con el fin de eliminar todos los tejidos digeridos. Esta práctica se llevó a cabo con cuidado para evitar - rupturas de los moldes.

Este procedimiento general de preparación de los ejemplares fue la base para ejecutar las técnicas especiales que son detalladas a continuación con las variantes necesarias para llevar a cabo cada una de ellas.

1.- Técnicas generales.

Se efectuó la dissección fine de dos machos adultos y dos machos prepúberes preparados con formal por vía sártica, siguiendo las indicaciones del procedimiento general. A su vez, fueron disecados en fresco un sexual y un macho prepúber. La preparación y disección de estos ejemplares tuvo por objeto conocer la disposición arterial general del aparato reproductor, y así poder identificar después los principales vasos arteriales, con el fin de evitar rupturas en los mismos al hacer la disección de los ejemplares en las otras técnicas.

2.- Técnicas utilizando Pyrolab.

Basándose en las indicaciones del procedimiento general, la replacación vascular se efectuó con plástico líquido, empleando diversos colores para identificar los diferentes摸alos. Se tomó como punto de referencia de replacación completa la observación directa del plástico en los vasos de la pial, así como la erección total del pene. Los animales fueron disecados y digeridos después en ácido clorhídrico; al estudio de los moldes vasculares se hizo sumergiendo los mismos en agua tibia.

3.- Técnicas utilizando Virilite simple.

Se aplicaron dos soluciones de Virilite, una al 14% y otra al 28%, pero sin utilizar tierra de diatomita, como lo describen Stern *et al.* (24). Una vez localizada la eructo se inyectaron primero 7 ml en machos prepóberes y 11 ml en somerales, de la solución al 14%. Entreguida se retiró la jeringa y rápidamente se colocó otra conteniendo 30 ml de solución al 28%, la que fue inyectada hasta llegar al punto de máxima resistencia a la repleción. Con esta técnica se apreció erección del pene, aunque no en todos los casos, pero si fue visible la resina en los vasos de la pial. Los ejemplares se disecaron y se obtuvieron los soldos vasculares según lo descrito en el procedimiento general.

4.- Técnicas utilizando Virilite simple y Pyroloc.

Se inyectaron primero 7 ml y 10 ml de Pyroloc, en machos prepóberes y en somerales respectivamente. La jeringa se retiró y al igual que en la técnica anterior se colocó otra conteniendo 30 ml de Virilite al 28%. Con esta técnica en todos los animales se apreció erección del pene y llenado de los vasos sanguíneos de la pial. Se obtuvieron soldos vasculares de todos los ejemplares después de ser disecados.

3.- Técnica utilizando Viridilite radiopaca (=).

La resina se preparó mezclando 600 ml de acetona pura y 150 g de Viridilite en un frasco de vidrio; éste se tapó y se dejó reposar la mezcla durante 36 hr, a temperatura ambiente. Se agregaron entonces 120 g de polvo fino de sulfato de bario, agitando continuamente hasta formar una solución con aspecto lechoso y añadiendo después al colorante (rojo toluidina) hasta conseguir el tono deseado. La represión se efectuó utilizando un sistema de presión constante durante 24 hr. En el esquema 1 se ilustran y detallan las partes del aparato.

Todo el aparato se ensayó antes de sacrificar cada ejemplar y se mantuvo a una presión de 250 mm de Hg, para poder detectar fugas de presión antes de proceder a inyectar la resina. Una vez sacrificado al animal los miembros posteriores se mantuvieron en ejección total y estirados hacia atrás, para facilitar la obtención de las placas radiográficas.

Después de localizar la corte (Equisetus 1, H) se introdujo en ella la aguja (S) y con hilo de cefalosil se ató este fuertemente. A continuación lentamente se fue surriendo la pinza (F) y la resina comenzó a fluir hacia el sistema arterial. Al terminar las 24 hr del proceso de represión la pinza (F) fue colocada nuevamente en su (+).- Dr. Juan Manuel González G. (comunicación personal).

Instituto Nacional de Cardiología.

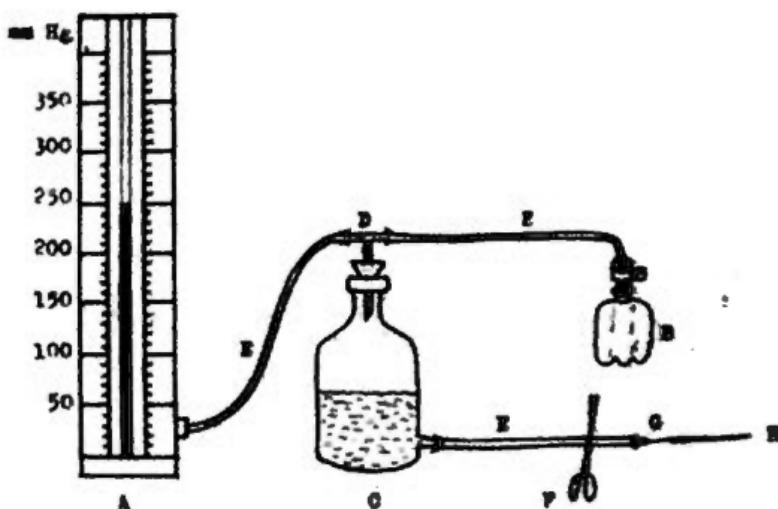
lugar, se suspendió la presión del sistema abriendo la válvula de la bomba neumática (8) y se sacó la aguja de la aorta, sufriendo ésta fuertemente con hilo de círculo. Cada ejemplar se mantuvo en refrigeración durante 24 hr y después se obtuvieron las placas radiográficas. Se procedió entonces a hacer disección de los vasos de mediano y gran diámetro, para luego someter a cada ejemplar al proceso de digestión lenta.

6.- Técnica utilizando Araldit-O.

La resina se preparó mezclando en un frasco de vidrio 100 g de Araldit-O y 13 g de catalizador HY-951 en un tiempo estimado de 5 minutos, añadiendo después 50 g de polvo fino de fierro esponja agitando perfectamente durante un minuto para obtener un mezcla homogénea. La resina fue inyectada hasta llegar al punto de máxima oposición a resistencia a la resolución. No se apreció en ningún caso erección del pene y sólo en algunos ejemplares se observó el llenado de los vasos en la pial.

FIGURA 1

Componentes básicos de un sistema de presión constante para efectuar replección arterial.



- A.- Manómetro, en el que se indica una presión de 250 mm Hg.
- B.- Sonda (perilla) neumática, con válvula de escape ajustable.
- C.- Frasco de vidrio de doble fondo contenido la resina.
- D.- Tapón de hule perforado.
- E.- Tubo de vidrio en forma de "T" conectado al frasco por medio de un tapón de hule perforado.
- F.- Mangueras de látex. Todos sus extremos deben sujetarse con telo de algodón para evitar fugas de aire y/o resina.
- G.- Pinza para ajustar el flujo de resina hacia la aorta.
- H.- Aorta torácica.

IV.- RESULTADOS

Los resultados se exponen considerando los siguientes troncos arteriales: I.- Arterias testiculares, II.- Arterias umbilicales, III.- Arterias prostáticas, IV.- Arterias pectenadas internas, V.- Arterias pudendas externas, VI.- Arterias cremonotáricas.

Para cada uno de ellos se indican su origen y la distribución de sus ramas, tomando en cuenta dos grupos de conejales:

Grupo 1.- Machos prepúberes (16 ejemplares).

Grupo 2.- Machos adultos (36 ejemplares).

Las observaciones del origen y distribución arteriales - en los 36 ejemplares se encuentran resumidas en los Cuadros 1 y 2, - en machos prepúberes y en adultos, respectivamente. En estos cuadros no se incluyen las ramas (de los troncos principales) al tejido adiposo, a la vejiga, a los uréteres, al recto y a las glándulas inguinales, por ser estructuras ajena al aparato reproductor; sin embargo, dichas ramas se indican en el texto, con el fin de hacerlo más explicativo, y también en las figuras para facilitar la comprensión de la posición de los vasos sanguíneos.

Al final del capítulo se resumen los resultados obtenidos en cada una de las técnicas de repleción arterial.

I.- ARTERIAS TESTICULARES.

Grupo 1.- Machos prepíloros.

Origen.

Se observaron cuatro modalidades de origen:

- arterias testiculares emergiendo de la aorta en posición craneal con respecto al origen de la arteria mesentérica caudal, en 13 animales (72.22%). En todos los casos la arteria testicular derecha presentó un origen craneal respecto al de la testicular izquierda. (Figura 1)
- arterias testiculares emergiendo de la aorta a la misma altura del origen de la arteria mesentérica caudal, en dos animales (11.11%). (Figura 2)
- arterias testiculares naciendo de la aorta en posición caudal respecto al origen de la arteria mesentérica caudal, en 2 animales (11.11%). En los dos casos la arteria testicular derecha presentó un origen craneal al de la testicular izquierda. (Figura 3).
- arteria testicular derecha emergiendo directamente de la arteria mesentérica caudal, cerca del origen de ésta, y la arteria testicular izquierda emergiendo de la aorta en posición caudal respecto al origen de la mesentérica caudal, en un animal (5.5%). (Figura 4).

Distribución.

Las arterias testiculares a lo largo de su trayecto hacia el testículo emitían ramas colaterales y terminales.

Ramas colaterales: (Figura 5)

- una pequeña rama (a) naciendo cerca del origen de cada arteria testicular, encontrada bilateralmente en 17 animales (94.4%) - y unilateralmente en un animal (5.6%). Esta rama irriga el tejido adiposo circundante al origen de las arterias.
- una rama (b) teniendo su origen en el tercio superior de cada arteria testicular, presente bilateralmente en todos los animales y destinada a irrigar una parte de los ductos diferentes.
- una rama (c) partiendo directamente de la porción espinal de cada arteria testicular, dividiéndose a su vez en dos ramas más pequeñas; una de ellas (c') destinada a irrigar el ducto deferente, cuerpo y cauda del epidídimo, y la otra rama dirigida a la cabeza del epidídimo, estando presentes todas en 17 animales (94.4%) bilateralmente, y unilateralmente en un animal (5.6%).

Ramas terminales: (Figure 7)

Las ramas terminales de las arterias testiculares presentaron su origen en el polo posterior del testículo, describiendo un trayecto circular abarcando los dos polos y emitiendo pequeñas ramas hacia la sustancia glandular y cauda del epididimo.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

Se observaron las siguientes modalidades:

- arterias testiculares originándose de la corte cranealmente respecto al origen de la arteria mesentérica caudal, en 15 animales (88.0%), siendo la testicular derecha en posición craneal respecto a la testicular izquierda. (Figure 1)
- arterias testiculares emergiendo de la corte a la misma altura caudal origen de la arteria mesentérica caudal, en un animal (6%). (Figure 2)
- arterias testiculares derecha e izquierda emergiendo de la corte en posición caudal y craneal respectivamente, tomando como referencia al origen de la arteria mesentérica caudal, en un animal (5.0%). (Figure 3)

Distribución.

Ramas colaterales: (Figura 6)

- una pequeña rama (a) emergiendo cerca del origen de cada arteria testicular, presente bilateralmente en todos los ejemplares, destinada a irrigar al tejido adiposo circunvecino.
- una rama (b) naciendo aproximadamente en el tercio superior de cada arteria testicular, presente bilateralmente en todos los animales, la que a su vez se dividió en una rama pequeña (b') destinada a irrigar la parte media de los uréteres y el tejido adiposo cercano, y en otra rama (b'') destinada a irrigar parte de los ductos deferentes.
- una rama (c) presente bilateralmente en 16 animales (88.8%) y unilateralmente en dos animales (11.1%), originándose de la arteria espiral y dividiéndose a su vez en una rama (c') para irrigar al cuello deferente y cuerpo del epididimo y ramificándose sobre la cauda de éste y en el gubernáculo; otra rama (c'') irrigando la cabeza del epididimo.

Ramas terminales: (Figura 7)

Las ramas terminales presentaron la misma disposición descrita en el caso de los machos prepúberes, mostrando un mayor caudal en los adultos y naciendo en forma más numerosa ramas finas dirigidas hacia la sustancia glandular, cauda del epididimo y gubernáculo.

II.- ARTERIAS UMBILICALES.

Grupo 1.- Machos prepuberes.

Origen.

Se observaron dos modalidades de origen:

- arterias umbilicales naciendo en el ángulo formando por la arteria ilíaca externa y el origen de la arteria ilíaca interna, entre 17 animales (94.4%) bilateralmente. (Figura 1)
- arteria umbilical derecha originándose de la arteria ilíaca externa derecha y arteria umbilical izquierda partiendo de la ilíaca interna izquierda, en un animal (5.6%). (Figura 2)

Distribución.

Ramas colaterales: (Figura 6)

Se observó que en todos los animales las arterias umbilicales se bifurcaron en una rama craneal (a) destinada a irrigar la vejiga, y en una rama caudal (b), la que a su vez se dividió en vesicular (b'), prostática (b'') y deferencial (b'''). La rama prostática proporcionó además pequeñas ramas para las glándulas vesiculares, paraprostáticas y bulbouretrales. La rama deferencial es di-

vidia en dos ramas presentes en todos los animales: bilateralmente; - una acompañando al ducto deferente desde su entrada a la cavidad pélvica hasta su terminación en la uretra, y dando rama para esta última, y la otra rama siguiendo al trayecto del ducto deferente hasta su unión con el epididímo.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

Se observaron dos modalidades de origen:

- arterias umbilicales naciendo del ángulo formado por la arteria ilíaca externa y al origen de la arteria ilíaca interna, en 17 animales (94.4%) bilateralmente. (Figura 1)
- arteria umbilical derecha emergiendo de la ilíaca interna y la arteria umbilical izquierda naciendo del ángulo formado por las dos arterias ilíacas, en un animal (5.5%). (Figura 4)

Distribución.

Ramas colaterales: (Figura 6)

Al igual que en los machos prepúberes se observó en todos los adultos la bifurcación de las arterias umbilicales en rama craneal (a) y caudal (b) bilateralmente. La rama caudal daba origen -

a los rama vesicular (b'), prostática (b'') y deferencial (b'''), - apareciendo las tres bilateralmente en 15 animales (88,8%). En - otro ejemplar se observó que la rama caudal se bifurcó en ramas - prostáticas y deferencial, faltando en este caso la rama vesicular - en ambos lados. Por último en otro ejemplar la rama caudal se dividió en vesicular y deferencial, faltando la rama prostática bilateralmente. En todos los casos la rama deferencial se dividió en forma semejante a la descrita en los machos prepúberes, existiendo tam- bién las ramas para las glándulas accesorias y bulbouretrales prove- nientes de la rama prostática.

III.- ARTERIAS PROSTATICAS.

Grupo 1.- Machos prepúberes.

Origen.

En todos los ejemplares se observó la presencia de la arteria prostática bilateralmente, naciendo directamente de la arteria ilíaca interna. (Figura 1)

Distribución (Figura 9).

Cada arteria presentó división constante en dos ramas:

- una rama craneal (a') de la que partían una rama vesical (a''), - una prostática (a''') y una deferencial (a'''').

- una rama caudal (b) que de acuerdo a su distribución se dividió en ramas uretral (b') y rectal (b''), bilateralmente en 13 animales (22.22%), o bien se presentó únicamente como rama uretral en 5 animales (27.7%), bilateralmente.

En todos los casos la rama uretral emitía finas ramas para las glándulas bulbouretrales y músculo uretral, mientras que la rama prostática proporcionaba ramas para las vesículas seminales.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

Las arterias prostáticas se presentaron bilateralmente - en todos los animales, naciendo de las ilíacas internas.

Distribución. (Figure 9)

En todos los ejemplares se presentaron dos ramas:

- una craneal (a), dividiéndose en vesical (a'), prostática (a'') - y deferencial (a''').
- una rama caudal (b), que de acuerdo a su distribución se dividió en uretral (b') y rectal (b'') bilateralmente en 12 animales (25.66%), o se continuó simplemente como rama uretral en 6 animales (33.33%) en forma bilateral.

En todos los casos se observó irrigación para las otras estructuras descritas en los prepúberes, pero además la rama prostática daba ramas para las glándulas accesorias.

IV.- ARTERIAS PUDEÑAS INTERNAS.

Grupo 1.- Machos prepúberes.

Origen.

La arteria isquiática, continuación directa de la ilíaca interna, terminaba dividiéndose en arterias caudales laterales y arteria pudenda interna. (Figura 1)

Distribución. (Figura 10)

Cada arteria pudenda interna se dividió en dos vasos principales que deben originar a otras ramas, presentes en todos los ejemplares bilateralmente, siendo las siguientes:

- del primer vaso (a) se originaba una rama (a'), que penetraba en la raíz del pene, distribuyéndose por el cuerpo cavernoso, y otra rama (a'') que colocada en la superficie ventral del órgano la recorría en toda su extensión, proporcionando pequeñas ramas prepuciales, uretrales y, en su inicio, finas ramas para los esfínteres isquicavernoso y subisquicavernoso.

- del otro tronco (b) partía una rama (b') que se dirigía a las paredes laterales del recto, y otra rama (b'') que recorría el prepucio, hasta terminar en los pláqueles inguinales.

Se observó además que el escroto y el gubernáculo recibían irrigación de una rama fina que se originaba de la arteria ingüinica, en posición caudal respecto al origen de la arteria pudenda interna.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

Las arterias pudentas internas presentaron un origen semejante al descrito en machos prepíberos. (Figura 9)

Distribución.

En todos los animales se observaron las mismas ramas que presentaron los machos prepíberos, bilateralmente. (Figura 10)

V.- ARTERIAS PUDENDAS EXTERNAS.

Grupo 1.- Machos prepíberos.

Origen.

Se observaron dos modalidades:

- arterias pudendas externas naciendo de un tronco común con la arteria espigástrica caudal, a partir de la arteria femoral, en 14 animales (77.7%) bilateralmente. (Figura 1)
- arterias pudendas externas naciendo directamente de las arterias femorales en 4 animales (22.3%), bilateralmente. (Figura 2)

Distribución.

En su trayecto inicial, cerca del ligamento inguinal, las arterias pudendas externas se hallaron incluidas en el tejido adiposo de la región inguinal, para posteriormente abandonarlo y dirigirse hacia la piel sacrotal y prepucial.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

Se observaron las dos modalidades descritas en los machos prepúberes y en el mismo número de animales anotados en cada una de ellas.

Distribución.

La distribución fue similar a la observada en los prepúberes, salvo que la superficie de piel irrigada era mayor, abarcando parte de la región perineal.

VI.- ARTERIAS CROMASTRÍCOS.

Grupo 1.- Machos prepúberes.

Origen.

Se observaron dos modalidades:

- arterias cromastríticas partiendo de las pudendas externas en 16 animales (88.0%) bilateralmente. (Figure 1)
- arterias cromastríticas partiendo de las femorales en 2 animales- (11.7%) bilateralmente. (Figure 2)

Distribución.

Las arterias se extendían por el músculo erector, dividiéndose en varias ramas, sin presentar un patrón const. de distribución.

Grupo 2.- Machos adultos.

Origen.

En todos los casos las arterias cromastríticas nacieron - de las pudendas externas, bilateralmente. (Figure 1)

S. J.

Distribución.

Se observó una disposición irregular de los ramos en todos los animales y pudo apreciarse que existían pequeños ramos oeróticos cerca del origen de cada arteria carótida, presentes bilateralmente en todos los ejemplares.

Resultados obtenidos en las técnicas de replicación artesanal.

1.- Técnica general: en la dissección de las arterias en fresco y formalizadas ocurrió ruptura de vasos de pequeño calibre, existiendo por tanto dificultades en la identificación del origen y de la distribución.

2.- Técnica con Pyralac: la dissección e identificación de los vasos se simplificó; sin embargo, una vez obtenido el modelo vascular se perdió toda relación con la posición original de las arterias principales y la de sus ramas, porque el plástico carecía de rigidez.

3.- Técnica con Vinilite simple: al igual que en el caso anterior la observación de las ramas arteriales fue más simple al momento de diseccionar. Se obtuvieron modelos rígidos en los que se conservó en gran parte la posición original de los vasos. El grado de penetración de la resina fue comparable al obtenido en otros trabajos en los que se usó el mismo material (13, 24).

4.- Técnica con Vinilite simple y Pyralac: con esta técnica se obtuvieron los mejores resultados en cuanto a penetración arterial y rigidez de los modelos. El Pyralac penetró, en algunos casos, más allá de los vasos capilares, apareciendo en el lado venoso.

5.- Técnica con Vinilite radiopaca: a pesar de haber utilizado un sistema de presión constante para lograr la replicación, el nivel de penetración de la resina fue inferior comparado con el de las dos técnicas anteriores. La radiopacidad del preparado fue adecuada y en las radiografías pudo apreciarse con claridad el origen y trayecto de vasos de mediano y gran calibre.

6.- Técnica con Araldit-O; en comparación con las demás técnicas, la penetración de la resina fue mínima y no se obtuvo la rigidez esperada. Adm. así, los moldes fueron de gran ayuda para el estudio del sistema arterial.

Origen de los vasos arteriales que irrigan el aparato reproductor y distribución de sus ramas en conejos prepáreos (*Cryptotomus ouniculus*), raza Nueva Zelanda.

	A. TESTICULARES				B. UMBILICALES				C. PROSTATICAS				D. PUDENCIAS INTERNAS				E. PUDENCIAS EXTERNAS				F. CIRCULACIONES			
	Colaterales	ducto de ferente	cabeza deferente	testículo epidídimo	Colaterales	vesículas seminales	glándula ferente	ducto de bulbo-urétral	Colaterales	prostata	vesículas ferentes	glande del bulbo-urétral	ducto de uretra	Colaterales	profunda ventral	prepucio del pene	pene	Colaterales	prepucio	escroto	Colaterales	umbilical	circulatoria	
I	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
III	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	10	+	11	+	11	+	
IV	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	10	+	11	+	11	+	
V	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
VI	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	6	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	10	+	11	+	11	+	
III	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
IX	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	10	+	11	+	11	+	
X	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
XI	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
XII	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
IV	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
XV	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
VII	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	
II	+	+	+	+	5	+	+	+	7	+	+	+	+	8	+	+	+	9	+	11	+	11	+	

- Origen:
 1 de la sorte, cranealmente respecto al origen de la mesentérica caudal.
 2 de la sorte, a la misma altura del origen de la mesentérica caudal.
 3 de la sorte, caudalmente respecto al origen de la mesentérica caudal.
 4 testicular derecha naciendo de la mesentérica caudal y testicular izquierda naciendo de la sorte caudalmente respecto a la mesentérica caudal.
 5 delángulo formado por la ilíaca externa y el origen de la ilíaca interna.

* Presente bilateralmente. ** Presente unilateralmente.

- 6 umbilical derecha naciendo de la ilíaca externa derecha, y umbilical izquierda de la ilíaca interna izquierda.
 7 de las arterias ilíacas internas.
 8 de las arterias isquíticas.
 9 del tronco pudendoepigástrico.
 10 de las arterias femorales.
 11 de las pudendas externas.

CUALIGO 2

CUADRO 2
Origen de los vasos arteriales que irrigan el aparato reproductor y distribución de sus ramas en conejos adultos (*Oryctolagus cuniculus*).

Origen: de la aorta, cranealmente respecto al origen de la mesentérica caudal.

2 de la aorta, a la misma altura del origen de la mesentérica caudal.

testicular derecha de la sorte usualmente; testicular izquierdo de la sorte cranealmente; en ambas respecto al origen de la mesentérica caudal.

e del ángulo formado por la ilíaca externa y por el origen de la ilíaca interna.

+ Presente bilateralmente.

++ Presente unilateralmente.

*** Ausgabe -

5 umbilical derecha de la ilíaca interna derecha y
umbilical izquierda del ángulo de las ilíacas.

6 de las arterias ilíacas internas.

7 de las arterias isquáticas.

8 del tronco padiendo epigástrico.

9 de las arterias femorales.

ÍNDICE DE REFERENCIA PARA FIGURAS.Vasos sanguíneos.

- 1.- Aorta abdominal.
- 2.- Arteria testicular.
- 3.- Arteria espermática caudal.
- 4.- Tronco ilíaco común.
- 5.- Arteria sacra media.
- 6.- Arteria circumfleja ilíaca.
- 7.- Arteria ilíaca externa.
- 8.- Arteria femoral.
- 9.- Arteria femoral profunda.
- 10.- Arteria pudenda externa.
- 11.- Arteria epigástrica caudal.
- 12.- Arteria cremastérica.
- 13.- Arteria ilíaca interna.
- 14.- Arteria umbilical.
- 15.- Arteria obturaria.
- 16.- Arteria prostática.
- 17.- Arteria isquiática.
- 18.- Arteria caudal lateral.
- 19.- Arteria pudenda interna.

Estructuras.

- CE.- Cauda del epidídimo.
- CI.- Cuerpo del epidídimo.
- CL.- Gálio deferente.
- E.- Cabeza del epidídimo.
- ES.- Escroto.
- G.- Gubernáculo.
- GA.- Glándulas accesorias.
- GB.- Glándulas bulbouretrales.
- GI.- Glándulas inguinales.
- GR.- Glándulas rectales.
- MC.- Músculo cremástero.
- MI.- Músculo isquioconvergente.
- ME.- Músculo adisquioconvergente.
- P.- Pene.
- PA.- Próstata.
- R.- Recto.
- T.- Testículo.
- TV.- Túnica vaginal.
- U.- Uretra.
- UR.- Uréter.
- V.- Vajiga.
- VS.- Vesículas seminales.

FIGURA 1

Vista ventral de las ramas coletares y terminales de la arteria abdominal del conejo (Oryctolagus cuniculus).

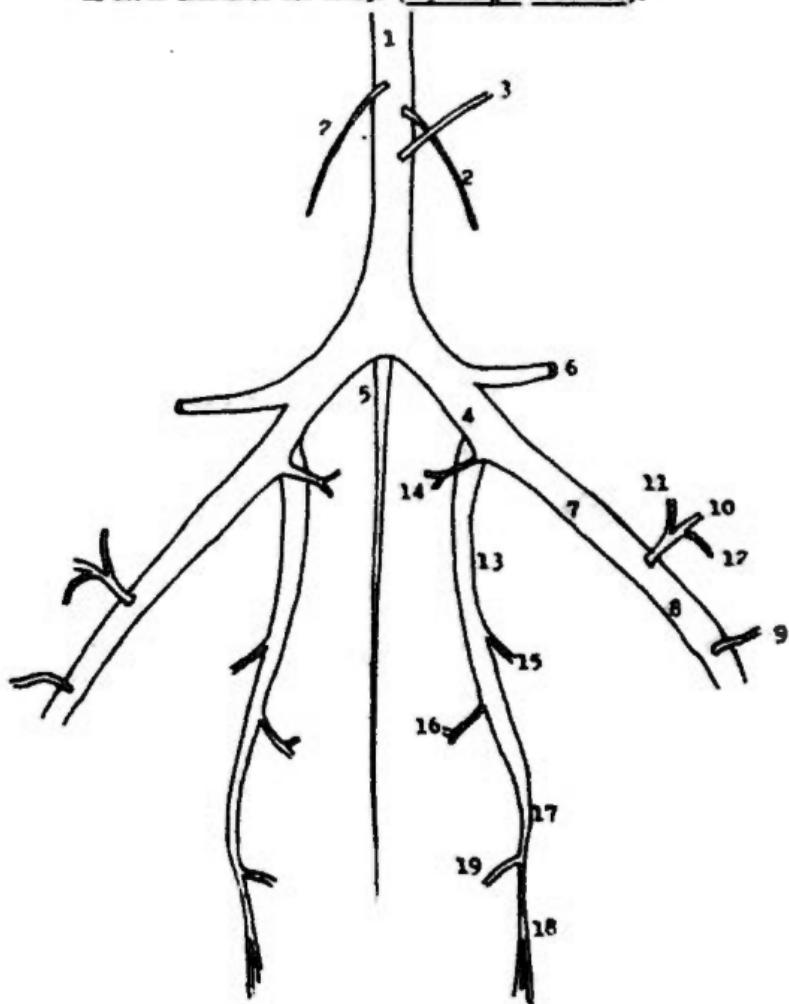


FIGURA 2

Vistre ventral de las ramas colaterales y terminales de la aorta abdominal del conejo (Oryctolagus cuniculus).

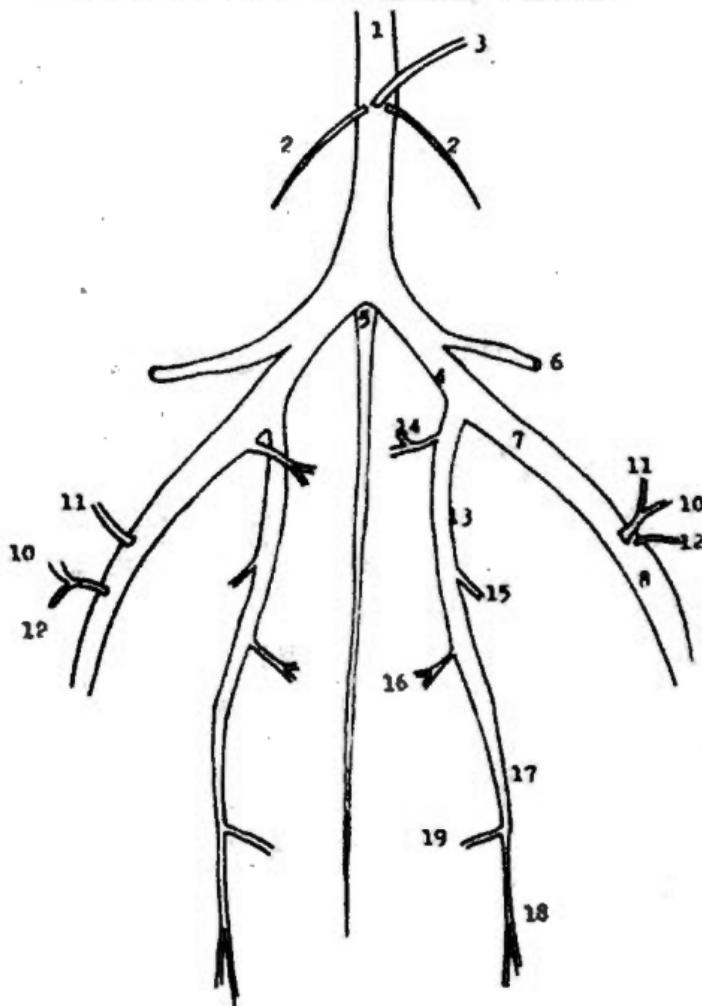


FIGURA 3

Vista ventral de algunas ramas de la arteria abdominal del conejo (*Oryctolagus cuniculus*).

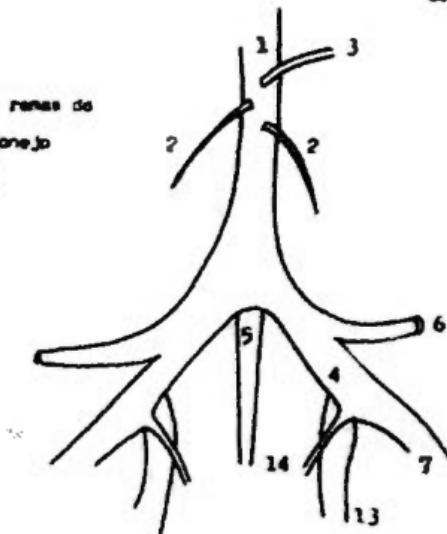


FIGURA 4

Vista ventral de algunas ramas de la arteria abdominal del conejo (*Oryctolagus cuniculus*).

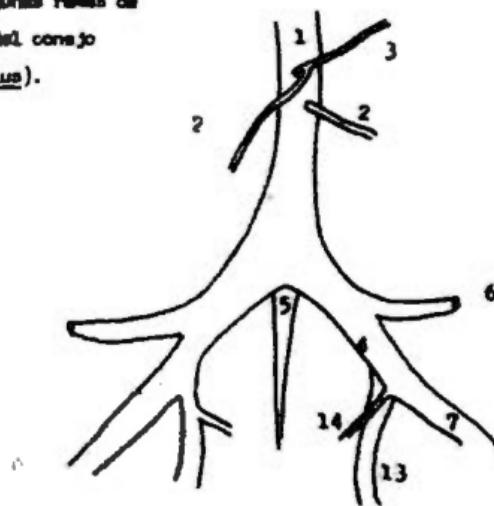


FIGURA 5

35

Vista ventral de las ramas colaterales de la arteria testicular de conejos preñados (Oryctolagus cuniculus).

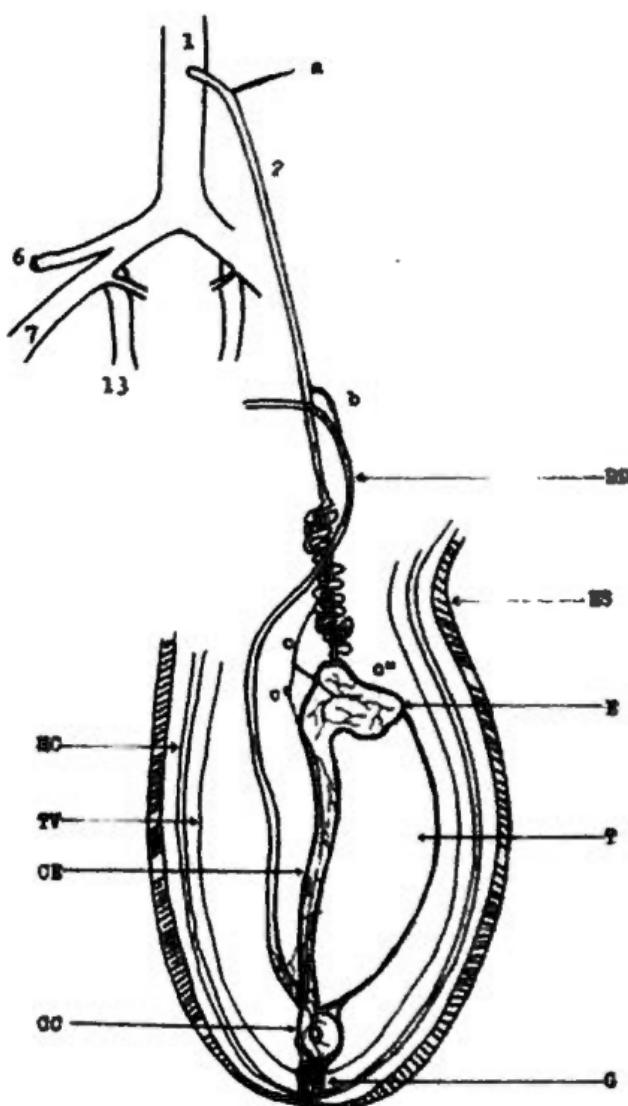


FIGURA 6

Vista ventral de las ramas colaterales de la arteria testicular de conejos adultos (Oryctolagus cuniculus).

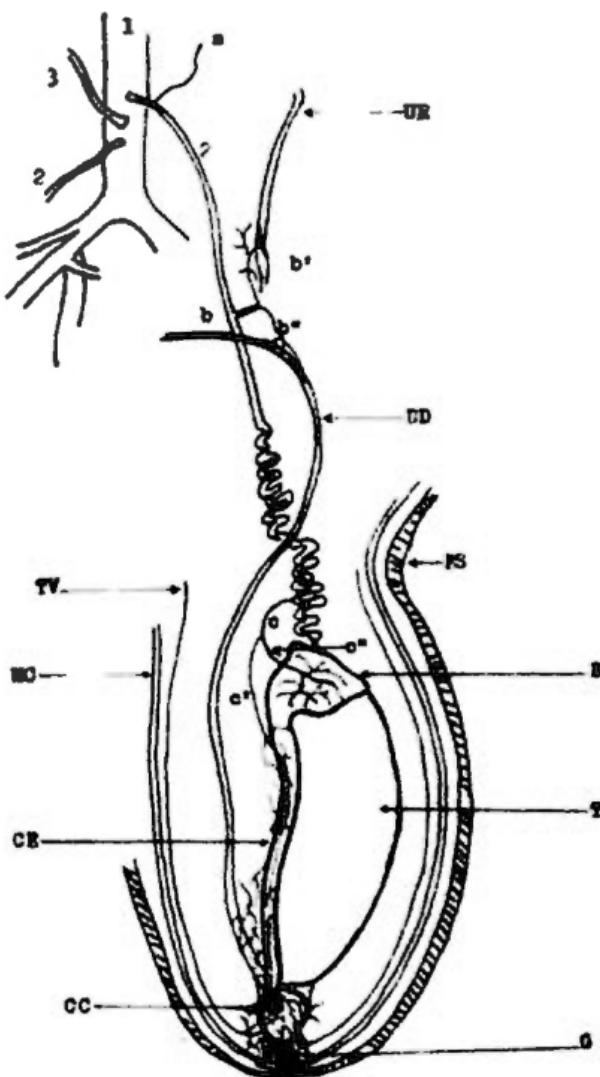
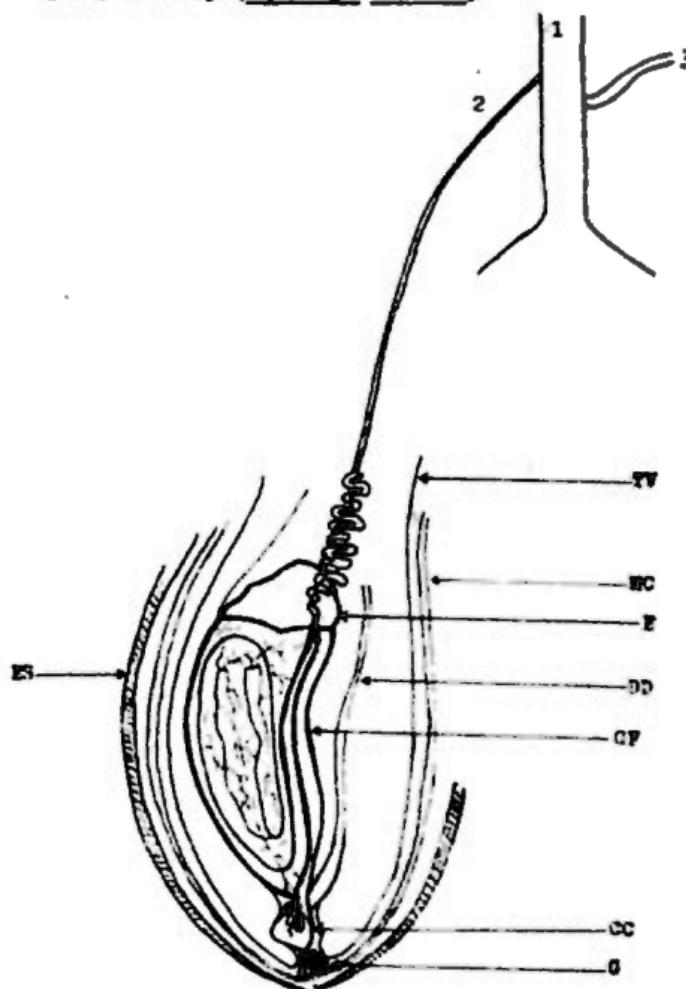


FIGURA 7

Vista dorsal de las ramas terminales de la arteria testicular del conejo (Oryctolagus cuniculus).



Vista dorsal de las ramas de la arteria umbilical del congo (Oryctolagus cuniculus). La uretra y el pene han sido girados para mostrar la posición de las glándulas genitales.

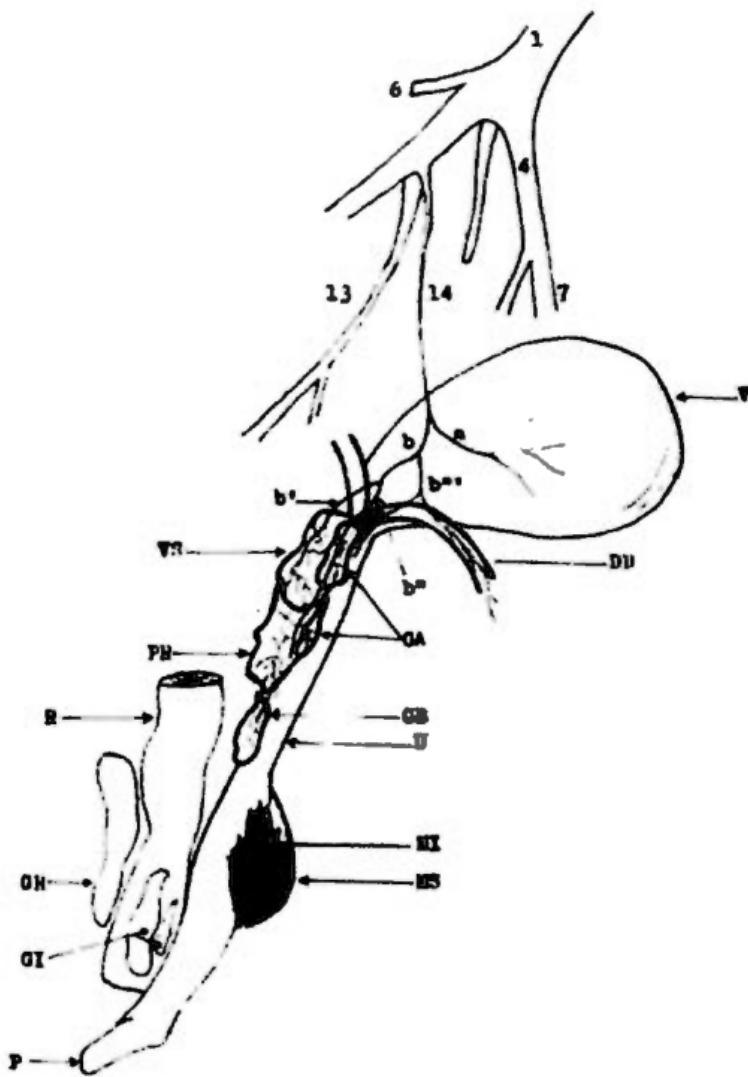


FIGURA 9

Vista ventral de los ramos de la arteria prostática del conejo (*Oryctolagus cuniculus*). La uretra y el pene han sido girados para mostrar las glándulas genitales.

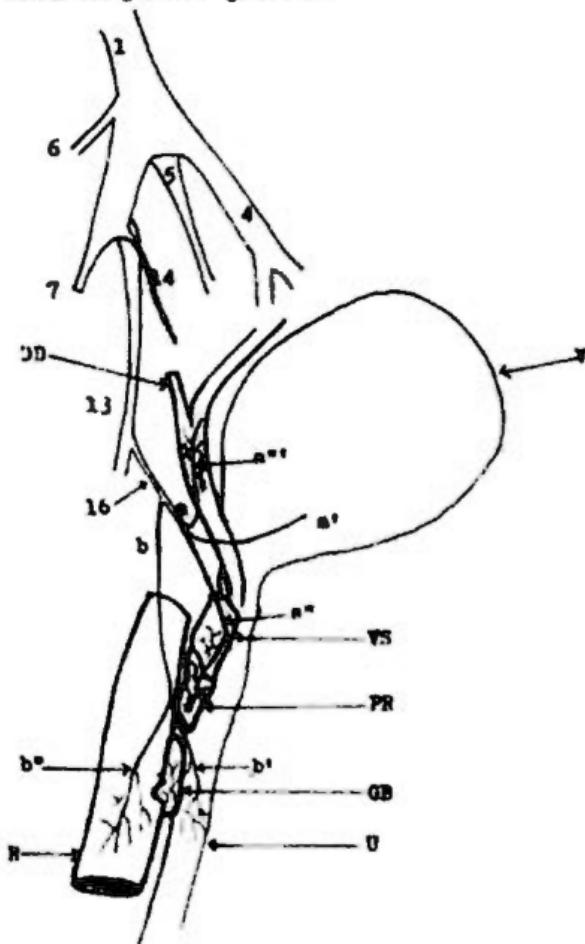
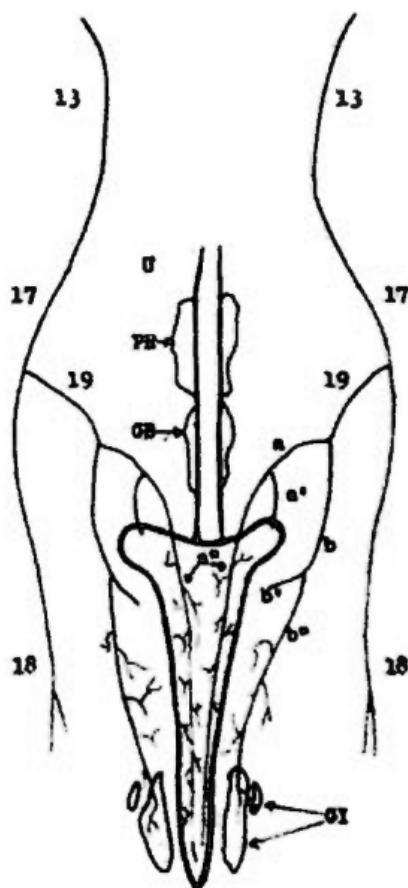


FIGURA 10

Ramas de la arteria caudada interna del conejo (Oryctolagus cuniculus), vistas ventralmente.



V.- DISCUSION.

En el estudio del origen y distribución de los vasos arteriales que irrigan las diversas estructuras genitales, se observaron variantes dentro de un mismo grupo de animales y de los grupos entre sí.

Al analizar los Cuadros 1 y 2, puede observarse que se presentó más variación en cuanto al tipo de origen de los vasos, especialmente en las arterias testiculares y, en menor número, en las arterias umbilicales, pudiendo extrema y craneal. Sin embargo, se encontró la misma modalidad de origen arterial en 9 conejos-preñeras y en 11 adultos (55.0% del total de animales), y en otro grupo, formado por 3 conejos preñeras y 4 adultos (19.4% del total de animales) se presentó un patrón de origen similar para cada arteria en particular, pero siendo diferente al del primer grupo de 20 ejemplares.

Pudo apreciarse que las arterias testiculares emergían en la mayoría de los animales (72.2% de los preñeras y 55.0% de los adultos) en posición craneal respecto al origen de la arteria mesentérica caudal, y que las arterias umbilicales se originaron generalmente (94.4% de los ejemplares, tanto en preñeras como en adultos) en el ángulo formado por la arteria ilíaca externa y el origen de la arteria ilíaca interna, bilateralmente. Creigie (6) señala que la arteria deferencial puede originarse directamente del

tronco ilíaco común, pero en el presente estudio se vio que en todos los animales dicha arteria partía de los umbilicales, bilateralmente. Las arterias prostáticas, antes denominadas urogenitales (6), se encontraron en todo los animales bilateralmente, naciendo como ramas colaterales intrapélvicas de las arterias ilíacas internas, en contraste con lo reportado por Pinto e Silveira Orsi (19), quienes observaron la ausencia de estas arterias unilateralmente en 6 animales y bilateralmente en otros 6, todos de raza Norfolk.

Craigie (8) menciona simplemente que las arterias pudendas internas pasan a un lado del pene, cuando en realidad constituyen el origen de las ramas que irrigan al pene, a la uretra entre-pelvica, a los músculos isquicavernoso, subisquicavernoso y al prepucio en parte. En todos los casos las arterias pudendas internas se originaron de las arterias isquiáticas bilateralmente.

Para la irrigación de la región genital externa, tanto - Craigie (8) como McLaughlin (16) describen una arteria espermática-externa, perteneciente a la arteria epigástrica caudal bilateralmente; en el presente trabajo se consideran dos vasos principales y uno de menor importancia en la irrigación de dicha región, siendo los primeros las arterias pudendas externas y las cremastéricas, y el segundo, una rama de las arterias isquiáticas, de pequeño calibre, originándose caudalmente respecto al origen de las pudendas internas. Por otro lado, se consideró un tronco común de origen para -

las arterias pudendas externas y las epigástricas caudales, mientras que las arterias creanestéricas se originaron de las arterias pudendas externas. Las pudendas externas presentaron el origen ya descripto en el 77% de los animales, tanto preñeras como adultas, y en cuanto a las arterias creanestéricas el origen mencionado se observó en el 66% de los preñeras y en la totalidad de los adultos.

En cuanto a la distribución de las ramas de los vasos principales, puede verse en el Cuadro 1 que al 94,4% de los animales mostraron un patrón definido, mientras que en el Cuadro 2 puede observarse que la presencia de las diferentes ramas fue constante en el 63,3% de los ejemplares. En ambos casos la presencia de las ramas fue bilateral.

Puede afirmarse que las diferencias encontradas, en general, en los animales adultos respecto a los preñeras, están reflejadas en primer término en un mayor diámetro arterial, observable a simple vista, tanto de los vasos principales como de sus ramas, y en segundo término, por la presencia de nuevas ramas hacia el pectenínulo, a las glándulas vesiculares y paraprostáticas, y al escroto, todo lo cual puede ser considerado como un reflejo del crecimiento corporal, unido al desarrollo de las funciones hormonales y a la función reproductiva de los ejemplares.

Resulta interesante considerar los casos de los animales que mostraron ausencia unilateral a las ramas para el epididimo,

ya que la irrigación de esta estructura dependía totalmente de dichas ramas; sin embargo, no se observaron cambios morfológicos -macroscópicos en el epidídimo que fueran indicio de una irrigación-deficiente, asumiendo entonces que la irrigación provendría de otras-ramas, que no fueron apreciadas en el curso de las disecciones.

Por todo lo anteriormente descrito, es necesario tener-en cuenta que todos los cambios encontrados en la circulación, es -decir, las modalidades en el origen, los diferentes patrones de -distribución de las ramas (presencia unilateral o bilateral, o su- -sencilla) y la variación en el diámetro arterial, pueden tener impli- -caciones de tipo productivo (como irrigación a los túbulos seminí- -feros, mantenimiento de la temperatura testicular, capacidades de -erección del pene) o de susceptibilidad a enfermedades (depresión de epítalios, atrofia testicular, infertilidad). Si se llega-a encontrar una correlación entre los factores mencionados, podría establecerse un sistema de selección para animales con un tipo par- -ticular de circulación regional que se reflejaría en un metabolismo más eficiente en la zona específica de que se trate. Pueden -hacerse estudios para determinar la longitud y el diámetro de las -veosas, considerando la edad, peso y función reproductiva del animal,-con el fin de encontrar alguna correlación.

Por último, es conveniente hacer algunas consideraciones en lo referente a la obtención de los modelos vasculares.

Los modelos preparados con Pyraloc presentaron una gran desventaja en cuanto al estudio de los vasos en el modelo mismo, - por carecer de rigidez. Sin embargo, pudo observarse que en algunos ejemplares el plástico apareció en el sistema venoso, lo que - significa que el material logró pasar a través de los capilares arteriales, cuyo diámetro fluctúa entre 7 y 9 micras (2). Este hecho resulta interesante si se considera que esa característica de penetración es deseable para las sustancias utilizadas con fines de replicación vascular. Por otro lado, en los modelos preparados a base de Virilite simple y Pyraloc, éste se comportó de manera diferente, ya que los modelos obtenidos presentaron las mejores características de rigidez y penetración, apareciendo también, en algunos casos, en el sistema venoso. Esto contrasta con los resultados reportados por Kaxar *et al.* (13), quienes para lograr una penetración a nivel de arteriolos pulmonares, con un diámetro de 30 a 40 micras, inyectaron una solución de Virilite al 12% a una presión superior a 400 mm de Hg.

Además cuando los modelos obtenidos a base de Virilite simple mostraron buenas características de penetración y rigidez, - éstas pudieron ser superadas utilizando Nylon (28). Pero para obtener modelos con este material es necesario inyectarlo a una presión de 400 mm de Hg, y además los modelos deben almacenarse en un medio líquido, mientras que los preparados con Virilite simple pueden obtenerse inyectando únicamente con jeringa y ser mantenidos al aire libre. En cuanto a la técnica con Virilite radiopaca, se conse-

niente aclarar que el estudio de los vasos en las placas radiográficas representa tan sólo una ayuda para aclarar posibles dudas surgidas en el curso de las disecaciones; el estudio no puede hacerse basándose únicamente en las placas, porque en ellas ocurre una superposición transversal o longitudinal de los vasos, lo que dificulta la identificación de ramas colaterales y terminales (13).

Los modelos obtenidos con la resina Araldit-O, no mostraron la rigidez que se separaba, desconociéndose las causas de este resultado. Hay que mencionar que la resina antes de ser usada en los conejos fue probada en diversos materiales inertes, en los que presentó una rigidez notable.

Cabe decir aquí que existe un procedimiento de clarificación de tejidos e inyección vascular (5), en el que la apreciación de la relación entre los órganos y los vasos que los irrigan es inexacta; pero la técnica implica el uso de un mayor número de sustancias químicas que representan un alto costo, en comparación con las técnicas utilizadas en esta tesis, en las que la cantidad de sustancias empleadas y su costo fueron menores.

VI.- CONCLUSIONES.

- 1.- Las arterias testiculares se originan en la cadera, generalmente en posición craneal respecto al origen de la arteria mesentérica caudal; sus ramas intervienen en la irrigación del epidídimo, testículo, gubernáculo y ductos deferentes.
- 2.- Las arterias umbilicales se originan generalmente del órgano formado por el origen de cada arteria ilíaca interna y por la arteria ilíaca externa respectiva; sus ramas intervienen en la irrigación de los ductos deferentes, los vesículas seminales, próstata, glándulas bulbouretrales y accesorias, y uretra intrapelvica.
- 3.- Las arterias prostáticas se originan de las arterias ilíacas internas; sus ramas intervienen en la irrigación de la próstata, vesículas seminales, glándulas bulbouretrales y accesorias, ductos deferentes, uretra intrapelvica y esfínter uretral.
- 4.- Las arterias pudendas internas se originan de las arterias isquiotípicas; sus ramas intervienen en la irrigación del pene, uretra, prepucio, esfínter isquiocavernoso y subisquiocavernoso.
- 5.- Las arterias pudendas externas se originan generalmente del tronco pudendo esigástrico; sus ramas intervienen en la irrigación del escroto y del prepucio.

6.- Las arterias cromosómicas se originan generalmente de las arterias pudendas externas; sus ramas intervienen en la irrigación del escroto cromínter y del escroto.

7.- El uso de Vinilite simple y Pyrolec como materiales de reemplazo permite obtener modelos vasculares con buena penetración, rígidos, baratos y fáciles de almacenar.

VII.— LITERATURA CITADA.

- 1.- Arrington, L.R.: Introductory laboratory animal science; the breeding, care and management of experimental animals. Interstate, Illinois, 1972.
- 2.- Banks, R.J.: Histology and comparative organology: a text atlas. The Williams & Wilkins Company, Baltimore, 1974.
- 3.- Callaja, N.: Anatomia topográfica del caballo. 2a ed. Editorial Labor, Barcelona, 1955.
- 4.- Campo, del C.H. and Ginther, O.J.: Muscular anatomy of the uterus and ovaries and the unilateral luteolytic effect of the uterus: guinea pigs, rats, hamsters and rabbits. An. J. Vet. Res., 12: 2851-2878 (1972).
- 5.- Campo, del C.H., Stefferhagen, W.P. and Ginther, O.J.: Clamping technique for preparation and photography of enzootic specimens of blood vessels of female genitalia. An. J. Vet. Res., 2: 303-310 (1974).
- 6.- Comité Internacional de nomenclatura anatómica veterinaria: Nômina anatómica veterinaria. 2a ed. Editorial Asme, Barcelona 1972.

- 7.- Craigie, E.H.: A laboratory guide to the anatomy of the rabbit.
2th ed. University of Toronto Press, Toronto, 1960.
- 8.- Craigie, E.H.: *Bonney's practical anatomy of the rabbit.* -
6 th ed. University of Toronto Press, Toronto, 1969.
- 9.- Frandson, R.D.: *Anatomía y fisiología de los animales domésticos.* Editorial Interamericana, México, 1969.
- 10.- Hafaz, S.S.E.: *Reproduction and breeding techniques for laboratory animals.* Lee & Febiger, Philadelphia, 1970.
- 11.- Hoffmann, G.: *Les animaux de laboratoire.* H. Santez, Paris, 1963.
- 12.- Hyatt, L.H.: *Comparative vertebrates anatomy.* University of -
Chicago Press, Chicago, 1942.
- 13.- Kazzaz, D. and Shanklin, W.M.: The coronary vessels of the -
dog demonstrated by colored plastic (Vinyl acetate) injection-
and corrosion. Anat. Rec., 177: 43-59 (1970).
- 14.- Kent, G.C.: *Systemic dissections of vertebrates; a laboratory-
guide.* The C.V. Mosby Company, Saint Louis, 1975.
- 15.- Lebre, F.B.: *Précis d'anatomie comparée des animaux domesti-
ques.* J.B. Bailleure et Fils, V.2, Paris, 1923.

- 16.- McLaughlin, C.A.: Laboratory anatomy of the rabbit. Brown -
Company publishers, Iowa, 1970.
- 17.- Miller, M.E.: Anatomy of the dog. W.B. Saunders, London, 1964.
- 18.- Orsi, A.M., Melo Dias, S., Oliveira, M.C. e Campos, V.J.: -
Contribuição ao estudo anatômico de algumas veias arteriais in-
trapalvicas no gato (Felis domesticus). Estudio Geral., 1: -
175-180 (1973).
- 19.- Pinto e Silva, P. e Orsi, A.M.: Ocorrências, origens e distri- -
buções de artéria urogenital no coelho (Oryctolagus cuniculus)
Arg. Esc. Vet. U.F.M.G., 29: 143-146 (1977).
- 20.- Popaski, P.: Atlas of topographical anatomy of the domestic -
animals. Saundar Company, U.S.A, Philadelphia, 1954.
- 21.- Reynolds, S.R.: A spiral artery in the ovary of the rabbit. -
An. J. Obst. and Gyn., 53: 221-225 (1947).
- 22.- Rowett, H.G.A.: Dissection guides. IV. The rabbit. Murray LTD,-
London, 1965.
- 23.- Ríosson, S. y Grossman, J.D.: Anatomía de los animales domesti-
cos. 4a ed. Salvat Editores, Barcelona, 1966.

- 24.- Stern, H., Renzenhofer, E. and Lisbow, A.: Preparation of vinylite casts of the coronary vessels and cardiac chambers. - Lab. Invest., 3: 337-347 (1954).
- 25.- U.F.A.W.: The U.F.A.W. handbook on the care and management of laboratory animals. 4th ed. Churchill Livingstone, Edinburgh 1972.
- 26.- Wagner, A. and Poindexter, C.A.: Demonstration of the coronary-arteries with nylon. Am. Heart J., 32: 258-265 (1949).
- 27.- Walker, W.F.: Vertebrate dissection. 5th ed. W.B. Saunders Company, Philadelphia, 1975.
- 28.- Maisbrodt, S.H., Flatt, R.E. and Kraus, A.: The biology of the laboratory rabbit. Academic Press, New York, 1974.